



## BUSCANDO LA CERTIDUMBRE. CHILE, SU SEGURIDAD Y SUS VECINOS

**Cristián Garay Vera**<sup>1</sup>  
*Universidad de Santiago de Chile*

### **Resumen:**

La relación vecinal de Chile condiciona su sentimiento de seguridad. En este sentido y a pesar de que desde los años 90 se produce un cambio cualitativo y un aflojamiento de la temida “Hipótesis Vecinal 3”, es decir, un ataque conjunto de los vecinos para cambiar las fronteras, el panorama de la defensa y su apreciación no se ven con homogeneidad. Chile desarrolla una estrategia bifronte para hallar y crear certidumbre: por un lado, se establece un polo disuasivo al norte, y por otro, un polo reforzado de cooperación e integración en el complejo ABC (Argentina-Brasil-Chile), lo cual a su vez permite negociar a mediano plazo el refuerzo de su capacidad disuasiva. Un factor emergente en esta compleja relación vecinal es el peso de Venezuela, que es vista como un actor intervencionista que desafía el orden subregional.

**Palabras Clave:** Defensa, Chile y vecinos, equilibrio.

**Title in English:** “Looking for Certainty. Chile, its Security and its Neighbours”

### **Abstract:**

*The location of Chile determines his perceived level of safety. In this respect and despite that from the 90's a qualitative change takes place along a loosening of fear from the dreaded “ Local Hypothesis 3” involving a joint assault of the neighbors to change the borders, defense and its appraisal are not seen in a homogeneous way. Chile develops a two-front strategy to find and to create a feeling of security: deterrence in the northern part and reinforced cooperation and integration into the ABC complex (Argentina-Brasil-Chile), which would eventually enable a medium term negotiation of the reinforcement of its deterrent capacity. An emergent factor in this complex local relation is the weight of Venezuela that is seen as an interventionist actor challenging the subregional order.*

**Keywords:** Defence, Chile and neighbouring countries, balance.

Copyright © UNISCI, 2009.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

---

<sup>1</sup> Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile. Licenciado y Magister en Historia por la Universidad de Chile. Alumni del CHDS, National Defense University de Washington D.C. Profesor y Coordinador de la Cátedra Manuel Bulnes sobre seguridad, defensa y sociedad del Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Autor de numerosos libros y artículos académicos. *Email:* [Cristian.garay@usach.cl](mailto:Cristian.garay@usach.cl)



## 1. El Factor Estructural

La relación de seguridad de Chile y sus vecinos tiene dos aspectos sólidamente instalados para el analista. El primero de ellos es su condición estructural, pues la relación con Perú y Bolivia está determinada por la existencia previa de un conflicto, la Guerra del Pacífico, y sus consecuencias adversas para aquellos. Leyton (2007)<sup>2</sup> ha postulado la existencia de un factor estructural de hostilidad que guía toda la acción reivindicativa de Perú frente a Chile y que obstaculiza la solución de un posible corredor para Bolivia por ex territorio de jurisdicción peruana. En el caso de Perú no está bien asumido, y se expresa no solo en remanentes de la Guerra del Pacífico como tratar la ciudades de Arica como “cautiva” o de un lenguaje belicista, sino también en la comparación y disputa nada amistosa en términos comerciales y en aspectos nuevos de controversia como la delimitación marítima, surgida de otras consideraciones distintas de la firma de los tratados de 1929 y su aplicación, en las que se postula que solo hay acuerdos pesqueros y no fronteras mutuamente convenidas entre Chile y Perú. Pasando por consecuencia a reclamar una línea diagonal que cierra la salida al puerto de Arica.<sup>3</sup> Y una hostilidad reflejada en todas las mediciones de opinión. En cuanto a la visión peruana un estudio de *La Tercera* de Santiago de Chile reproducía una encuesta que en Perú aceptaba en un 59% que “Los inversionistas chilenos están despojando al Perú de sus riquezas”; que “Los chilenos se sienten superiores a los peruanos” (75%); que “Chile está en deuda con el pueblo peruano” (71%); y que “Chile y Perú son enemigos naturales” (57%).<sup>4</sup>

El segundo aspecto es menos visible. La sociedad chilena ha apostado, no obstante bolsones de crítica en su interior, por el modelo exportador y competitivo, que algunos denominan simplemente neoliberal, y que hoy día en realidad no cabe llamar así por su amplitud en otros aspectos como las prestaciones sociales.<sup>5</sup> Esta es una forma de insertarse en

---

<sup>2</sup> Ministerio de Defensa de Chile (2007): *Amigos y Vecinos en la Costa del Pacífico. Luces y Sombras de una Relación*, Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Ministerio de Defensa de Chile, Santiago de Chile. En el mismo sentido, pero del historiador Villalobos, Sergio (2004): *Chile y Perú. La historia que nos une y nos separa 1535-1883*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile. También Riquelme Oyarzún, Benjamín (2008): Capítulo 1 “Marco Referencial: Origen y desarrollo de la rivalidad histórica Chile-Perú”, en *Chile-Perú, la controversia por la delimitación marítima 2000-2008*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso, pp. 16-39.

<sup>3</sup> La tesis formulada hacia los años 80 ganó progresivamente fuerza en medios oficiales peruanos hasta ser oficial al final de la Presidencia Toledo y llevada a La Haya por el Presidente Toledo. El impulsor y defensor principal de la misma es José Miguel Bákula Patiño, Embajador de Perú. Otro autor utilizado es Faura Geis, Guillermo (1977): *El Mar Peruano y sus Límites*, Amauta, Lima, dónde sostiene que “ni la Declaración de Zona Marítima (1952) ni el Convenio sobre Zona Especial Fronteriza Marítima (1954) constituyen un pacto, convenio o tratado sobre límites marítimos entre los tres países... el Convenio sobre Zona Especial Fronteriza Marítima sólo puede pues ser considerado como el resultado de un apresuramiento debido a las circunstancias, por lo que no se efectuó un detenido estudio”. Una exposición acuciosa en la tesis de Riquelme Oyarzún: *op. cit.*

<sup>4</sup> En: Artaza Rouxel, Mario y Milet García, Paz (eds.) (2007): *Nuestros vecinos*, RIL Editores, Santiago de Chile, p. 412.

<sup>5</sup> Véase por ejemplo las referencias de Manuel Castells (2005) al “modelo chileno” como conjugación democrática del mercado en países emergentes, *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*, Santiago, Fondo de Cultura Económica. Una mirada académica estadounidense interesante en Silvia Borzutzky y Lois H. Oppenheim (2006), editores: *After Pinochet: The Chilean road to democracy and the market*, University Press of Florida, Gainesville. En el caso del modelo chileno, las alabanzas eran tempranas (principios de los 90) y cristalizaron en una mirada exterior muy positiva a inicios del proceso de Globalización. George Bush en diciembre de 1990 decía “estoy aún más convencido que el futuro de Chile es brillante. Ustedes se merecen la reputación de modelo económico para otros países de la región y del mundo. Su crecimiento económico es el orgullo de Latinoamérica. Y su compromiso al buscar soluciones en un libre mercado inspira al Hemisferio”, Citado por Fernando Joaquin (2005): *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, p. 513.



el mercado global, al modo de la distinción de Strange entre Estados astutos y abúlicos.<sup>6</sup> De hecho el modelo de un Chile exportador, dependiente de sus flujos externos, con el mercado como instrumento principal de asignación de recursos, es la forma casi perfecta de definir un *Trading State*. A la par la población chilena se presenta distante de todo rechazo del “imperialismo”, pues entre sus referentes más admirados figuran España y Estados Unidos. El rechazo más amplio lo presentan en varias encuestas precedentes dónde aparecen con grados de rechazo altos los líderes populistas (especialmente Chávez); las actitudes de Perú y Bolivia; y el respaldo a la entrega de territorio a Bolivia.

Una reciente encuesta en 2009, realizada por las Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile intitulada *Chile, las Américas y el mundo*, trata otras varias aristas de la percepción pública chilena y por ello es interesante.<sup>7</sup> Esta muestra datos interesantes. Para los encuestados las amenazas más relevantes para el país serían la escasez de alimentos (93%), el calentamiento global (92%), la pobreza en el mundo (92%), el narcotráfico y crimen organizado (89%), y las armas nucleares (87%). Se consideran más más sudamericanos (36%) que latinoamericanos (31%), aunque un 29% se considera ciudadanos del mundo (globales) En el ítem “Activa inserción internacional de Chile” el 80% de los chilenos señala que lo más conveniente para el futuro del país es tener una participación activa en el desarrollo de los asuntos mundiales y tan sólo un 13% considera que lo mejor es aislarse.

Para los encuestados el impacto de la globalización económica en Chile es generalizadamente positiva (77%). Y del mismo modo las ventajas del libre comercio son positivas para todos (83%).

En cuanto al ítem “Países conflictivos en la región” encabezan en América del Sur las menciones para Colombia (24%), Venezuela (22%), Bolivia (16%) y Perú (15%). Igualmente para esta visión los países menos conflictivos han sido Brasil (2%), Chile (1%), Ecuador (1%) y Guatemala (1%). Pero en la próxima década se augura que Venezuela será el más conflictivo en la región (27%).

Frente Estados Unidos el sentimiento mayoritario de los chilenos hacia Estados Unidos es de desconfianza (53%). Pero a la vez un 36% de los chilenos declara admirar a Estados Unidos, y un 34% es indiferente. Un 28% es hostil. En cuanto a trabajar con Estados Unidos domina por leve margen la cercanía, aunque la posición preferida en la posición intermedia (29%). Un 53% apoya el ascenso económico y político de China Popular simultáneamente. El punto está al analizar los rivales para Chile, identificados con Perú y Argentina (30% y 21%) pero a largo plazo los “más amenazantes” son Perú con un 12% y

---

<sup>6</sup> “Our research suggests that the crucial difference between states these days is not, as the political scientist used to think, that between strong states and weak ones, but between the sleepy and the shrewd. States today have to be alert, adaptable to external change, quick to note what other states are up to. The name of the game, for governments just as for firms, is competition”, en Strange, Susan: “States, firms and diplomacy”, *International Affairs* vol. 68, Nº 1 (January, 1992), pp. 1-15. 1992.

<sup>7</sup> Esta encuesta es la parte nacional del proyecto de investigación *Las Américas y el Mundo 2008* coordinado en América Latina por la División de Estudios Internacionales del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) de México. La encuesta fue realizada en el mes de noviembre y principios de diciembre de 2008 a una muestra probabilística de 1575 personas (representativa del 93,8%) de la población nacional. La encuesta, realizada persona a persona, tiene un error máximo de +/-2,9 % (95% Intervalo de confianza). La encuesta en Chile fue financiada a partir del Fondo Chile- México de la AGCI. Texto completo disponible en: <http://www.iei.uchile.cl/extension/noticias/09-04-16encuesta.html> .



Venezuela con un 11%. Para la encuesta llama la “atención la percepción de rival y amenaza que se le asigna a un país no limítrofe como Venezuela (24%)”.<sup>8</sup>

Creo que esta larga exposición muestra el respaldo social de la forma de manejarse globalmente de la Cancillería, apuesta ratificada en el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, y que se refleja en la forma de pensar la seguridad chilena. Fue su gobierno el que modificó la ley para que se permitiera salir a las tropas chilenas más allá de las fronteras, y que permitió la organización de la Misión a Haití. El Presidente Ricardo Lagos comunicó el 1° de marzo del 2004 la determinación de enviar tropas a la isla caribeña dentro de un contingente de paz controlado por Naciones Unidas. De acuerdo a su propia explicación esto se hacía porque había que “apostar a lo multilateral y fortalecer a Naciones Unidas, *es la posibilidad que tiene Chile de que existan reglas, y de que esas reglas nos beneficien*”.<sup>9</sup>

Con esto, Chile se convirtió en el primer país latinoamericano en integrar esta fuerza en la que ya participaban efectivos de Estados Unidos, Canadá y Francia, y que fueron enviados luego de las revueltas que llevaron a la renuncia del presidente Jean-Bertrand Aristide<sup>10</sup>. El contingente, convocado de emergencia, fue primero de 120, pero desde entonces el *Batallón Chile*, situado en la ciudad de Cap Haitién desde junio del 2004 suma la no despreciable suma de 2.500 hombres y mujeres del Ejército y la Armada, que, como recalca Tapia, es la mayor cifra de efectivos que Chile ha destinado a una misión de paz.

El caso de Haití ilustra de qué manera se pensó Chile asimismo en términos de seguridad. Invertir en esa lejana nación, sin tener intereses materiales de por medio, tiene que ver con *articular capacidades y generar estatura político-estratégica*, y a la vez cooperar en generar reglas que para un Estado de escasa envergadura territorial y demográfica, que serán útiles en el mundo global. De paso, residualmente, se dejaba en claro que la perspectiva vecinal era solo un capítulo de su relación con el mundo, en un escenario global crecientemente interconectado.

Ciertamente, hacía tiempo que Chile pensaba su seguridad más allá de su tradicional idea de la *Hipótesis Vecinal 3* o *HV3*, es decir de un ataque conjunto de Perú, Bolivia y Argentina a sus fronteras en busca de la reacomodación de las fronteras. Primero por la exclusión de Argentina; luego por la estabilidad de los procesos con Bolivia con Evo Morales; y sobre todo por la idea que Chile tiene que jugar su estabilidad y seguridad en un sistema global. Esta última idea tiene que ver con su acceso decisivo en el Asia Pacífico ya no solo en términos comerciales en APEC sino en cuestiones de defensa en el vector de las aguas de Australia y Nueva Zelanda.

Su proceso de estandarización militar tipo OTAN la piensa en interacción con nociones de cooperación multinacional, y acentúa su idea de pertenencia al bloque de naciones que apuestan por la expansión de la democracia y el mercado, aunque no por respaldar las tesis unilateralistas de Estados Unidos en su momento. En el enfoque

<sup>8</sup> Universidad de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile (2009): *Chile, las Américas y el mundo*, Santiago de Chile, Santiago de Chile texto completo disponible en: <http://www.iei.uchile.cl/extension/noticias/09-04-16encuesta.html>

<sup>9</sup> Citado por Tapia, Marcelo: “Misión de paz en Haití: Análisis de la participación chilena”, *Security and Defense Studies Review*, vol. 5, no. 2 (Fall 2005), en [http://www.ndu.edu/chds/Journal/PDF/2005/N2-September/Tapia\\_essay-edited1.pdf](http://www.ndu.edu/chds/Journal/PDF/2005/N2-September/Tapia_essay-edited1.pdf), p. 7.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p 1.



multilateral, a través de Naciones Unidas, y quizás en un futuro por organizaciones como UNASUR a través de su Consejo de Defensa Sudamericano, parecen ser sus opciones.<sup>11</sup>

## **2. Gas, Pisco y Mar**

Los conflictos con los vecinos son variados y multiformes y no solamente de naturaleza puramente militar. La desconfianza mutua se ha traducido en varios frentes no todos homogéneos, sino como la región, heterogéneos. El primero de ellos y ya solucionado fue la suficiencia energética. Chile crecía y demandaba mayores cantidades de energía y esta no se producía en el territorio nacional. La primera solución fue buscada por el acuerdo Menem-Frei para la venta de gas argentino. Este negocio no se ha mantenido en el tiempo tanto porque los precios fueron baratos; la intervención estatal en el mercado que desincentivó la producción; y que las prospecciones estaban sobredimensionadas. Una segunda fase, fue el reemplazo de ese gas por medio de Bolivia, pero este país condicionó la venta de gas boliviano a la entrega de un pedazo de mar, contenida en la tesis del Presidente Meza “gas por mar”.

En ese panorama Chile evidencia su inseguridad energética. El precio subió, las cantidades menguaron, y además se impuso en la mesa una cláusula política anexa a la venta por Bolivia relacionada con el mar. La situación producida por la dependencia energética obligó a repensar la matriz chilena, de modo que en 2004 el Presidente Lagos aceptó primero estudiar la propuesta de Indonesia de proveer de gas a Chile, y luego buscó proveedores menos lejanos. Hechos los estudios y levantadas las plantas pertinentes en 2009 arribó el primer buque conteniendo gas natural licuado (GNL), que será procesado en el puerto de Quinteros, y que saca a la región de los proveedores por inseguros.<sup>12</sup> América Latina en este sentido es un mal ejemplo respecto a la discrecionalidad política para interrumpir las relaciones económicas e impedir usar el instrumento de los mercados como realmente integrativo. Y en este sentido en Chile se prefirió un mercado que no interfiriera con su autonomía y con lo que hoy se denomina seguridad energética.<sup>13</sup>

En el segundo caso, las querellas con Perú son recurrentes, y abarcan todo el ámbito de las relaciones, no solo de las de política exterior, seguridad o defensa. Sino que abarcan un contencioso inacabable en lo comercial, educacional, etcétera. Hubo un incidente mayor con una propaganda de la aerolínea Lan Chile que mostraba imágenes de pobreza de Lima; otro por un *grafitti* en piedras centenarias en el Cuzco por unos vacacionistas chilenos; la expropiación intencionada por razones “ambientales” de una empresa chilena de fideos; la fuerte repulsa al uso de la denominación de pisco para la producción chilena ante la Unión

<sup>11</sup> Una visión de largo plazo de estos procesos en Garay Vera, Cristián (2003): *Las Políticas de Defensa nacional en el MERCOSUR y asociados. Historia, procesos, tendencias 1990-2000*, Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile.

<sup>12</sup> Un análisis económico del aumento de la demanda por energía, merced al mayor crecimiento de Chile y la espada de Damocles que significaba depender de proveedores poco fiables en el prólogo de Tomás Flores a Paillard, Christophe Alexandre (2007): *Geopolítica de la Energía en América Latina*, UBO / ORPASS, Santiago de Chile, pp. 3-10. El arribo del buque con Gas natural licuado (GNL) desde Trinidad y Tobago, y la satisfacción gubernamental en “Gobierno: zarpe de buque con GNL cierra un período crítico”, *El Mercurio*, Economía y Negocios, 09 de junio 2009, en: <http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={c3684804-10aa-4bd8-905f-b2ae3b782688}>.

<sup>13</sup> Ello no obsta que haya visiones críticas, entre las mejor fundadas cito esta de Elizalde, Antonio, y González Gutiérrez, Mario (2008): “Chile: ¿autosuficiencia o “autismo” energético? La tensión entre integración regional y sustentabilidad”, *Polis*, vol. 7, no. 21, Universidad Bolivariana, Santiago de Chile, pp. 37-62.



Europea; la denuncia que Chile usaba el eslogan “Con Mucho Gusto” copiado del lema publicitario peruano; el uso estimado ofensivo de la palabra Salitre para un ejercicio multinacional en Iquique, y un largo y agotador cúmulo de denuncias. Estas tensiones tuvieron un punto de exasperación en el mandato de Ricardo Lagos, también en el periodo en el cual las concepciones disuasivas ganaron más terreno.<sup>14</sup> Se aplican también al imaginario y las relaciones económicas: a duras penas han sobrevivido las cuantiosas (pero rentables) inversiones chilenas en ese país. Perú ha llevado a tribunales su reclamo de demarcación marítima.<sup>15</sup>

En el tercer caso Bolivia ha estatuido para el reclamo al mar un estatus jurídico constitucional. Durante el gobierno de Carlos Meza las tensiones regionales fueron intensas, y actualmente están contenidas en un proceso de negociación, pero con el “mar de fondo” de la reivindicación marítima, que es un tema de larga data en la relación bilateral.

### **3. Bolivia, ¿Plataforma del Etnonacionalismo<sup>16</sup>?**

El ascenso de Evo Morales y las protestas en Ecuador pusieron en claro que la subordinación social indígena había terminado en ciertos países. Pero es el caso de Morales en Bolivia donde más claro queda el lazo entre la propuesta política y la etnicidad. Y los choques internacionales que se producen luego de aceptar este aspecto. Las relaciones peruano-boliviano son un buen índice de la forma de proceder de la conducción carismática de Evo Morales en el terreno internacional. Ella se caracteriza a la par de ataques personales y sin filtro en el lenguaje, de una suerte de intervención constante en los asuntos internos de Perú. Pero este plan no se ejecuta de modo puramente intuitivo. Obedece a la idea que Evo Morales es la esencia del proceso etnonacionalista y que le corresponde el liderazgo en las acciones de las masas indígenas. De acuerdo a la carta que denunció el Presidente peruano el 10 de junio de 2009, fechada el 29 de mayo, Morales decía a los dirigentes indígenas peruanos que dice “Éste es el momento para que todos sepan que nuestra lucha no termina, que de la resistencia pasamos a la rebelión y de la rebelión a la revolución. Éste es el momento de la segunda y definitiva independencia”.<sup>17</sup>

En el caso peruano ello ha tenido una proyección en el activismo de grupos indígenas opuestos a nuevas intervenciones en “tierras ancestrales”, y en la tesis que aquellos tendrían una concepción vernácula del uso de los recursos naturales. Socialismo, indigenismo, y nuevo

<sup>14</sup> Dos buenas crónicas en Rodríguez Elizondo, José (2005): *Chile- Perú. El siglo que vivimos en peligro*, Santiago de Chile La Tercera / Mondadori, (3ª edición) y *Las crisis vecinales del gobierno de Lagos*, Buenos Aires, Debate, 2006.

<sup>15</sup> Riquelme Oyarzún, *op. cit.*

<sup>16</sup> Ver: Leyton Salas, Cristián, “Etnonacionalismo indígena y espacios sin ley: una problemática emergente” en Contreras Polgatti, Arturo y Garay Vera, Cristián (2005): *Áreas sin ley, Espacios vacíos, Estados débiles*, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile, pp. 153-177; y González Manrique, Luis E.: “El etnonacionalismo: las nuevas tensiones interétnicas en América Latina”, *Real Instituto Elcano*, ARI nº 59 (11 de Mayo 2005), disponible en: [www.realinstitutoelcano.org/analisis/738/738\\_GonzalezManrique\\_Etnonacionalismo.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/738/738_GonzalezManrique_Etnonacionalismo.pdf).

<sup>17</sup> Álvaro García Linera, vicepresidente boliviano defendió el contenido de la carta aludida: “García Linera reivindica la carta y Perú se molesta”, *El Deber*, 10 de junio 2009, disponible en: <http://www.eldeber.com.bo/2009/2009-06-10/vernotaahora.php?id=090610001918>.



populismo de izquierda serían la base de este proyecto.<sup>18</sup> Y se expresa en el fenómeno del etnonacionalismo.

Con una base “bolivariana” en medio del Continente Bolivia, como hemos dicho con anterioridad<sup>19</sup>, tiene una alta conflictividad a mediano plazo como contraparte de un modelo neoliberal que Chile parece quintaesenciar. Hay un discurso retórico y de vuelta a los orígenes que exalta la economía precapitalista e indígena como sinónimo de socialismo. Además de este aspecto, hay otros de larga data que es la petición de una costa o puerto para Bolivia y que no está contemplado en el Tratado de Paz y Amistad de 1904. Pese a la buena sintonía entre Morales y Bachelet, todo indica que en un próximo gobierno la actual comunicación amistosa no se mantendrá con la misma intensidad. Ya lo advierte Morales, quien previno sobre el ascenso de una “derecha fascista y racista” si gana Sebastián Piñera.<sup>20</sup> Pero tampoco las tiene mejores con Eduardo Frei, candidato de centro-izquierda por la Concertación oficialista, crítico de Chávez.<sup>21</sup> Aunque las buenas maneras diplomáticas obligaron a Morales a desdecirse de sus dichos, pone de relieve que en la próxima administración, cualquiera sea esta, las relaciones no serán las mejores.

En este sentido, durante la presentación de sus postulados de campaña, el candidato y senador Frei “advirtió sobre el complejo escenario que enfrentará Chile en el ámbito limítrofe”, en el que destaca que junto a la disputa en La Haya con Perú, Chile deberá iniciar una lucha “en el plano de la opinión pública” por cuanto Bolivia colocó en la nueva Constitución política “a rango constitucional la demanda marítima y exige que ella sea presentada en un determinado plazo en los organismos internacionales”, pues la califica como “objetivo permanente” el obtener una salida con “soberanía”.<sup>22</sup>

#### **4. El Factor Venezuela a Mediano Plazo**

Venezuela es un factor nuevo y de carácter interviniente. Coincide con la declinación estadounidense, y se corporiza en un proyecto de nuevo populismo radical. Es aquí donde se

<sup>18</sup> Hemos usado la tesis de Valenzuela, Macarena (2009: *El enfoque teórico-conceptual de los Populismo en América Latina. Y los casos de Bolivia, Venezuela y Ecuador*, Tesis para optar al grado de Magister en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile, que considera que la esencia del nuevo populismo de izquierdas es que mantiene la fachada democrática pero disuelve los mecanismos de control por medios plebiscitarios y hace de la división del Estado de Derecho una ilusión. Valenzuela así elude insistir sólo en la legitimidad carismática de Weber.

<sup>19</sup> Garay Vera, Cristián, y Milet, Paz y “La Política Exterior y la Política de Defensa en la región” *Escenarios Actuales*, Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM), año 14, Santiago de Chile, agosto de 2009, p. 7.

<sup>20</sup> La posición oficial fue sintetizada en el comunicado de la Cancillería que manifiesta que Chile “rechaza la injerencia de cualquier Estado en asuntos internos y, por lo tanto, las declaraciones del Jefe de Estado de Bolivia”, Duran, Phillip y Herrera, Mariela, “Chile se queja ante Bolivia por críticas de Evo a (Sebastián) Piñera tras presión de la Alianza”, *El Mercurio*, 5 de agosto 2009,

<http://diario.elmercurio.cl/2009/08/05/nacional/politica/noticias/f4be82c4-1650-49fb-bcfe-5a704a61c783.html> .

La disculpa está en: “Evo Morales pide disculpas a Chile”, *El Mercurio de Valparaíso* 05 de Agosto 2009, en [http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4\\_noticias/site/artic/20090806/pags/20090806000411.html](http://www.mercuriovalpo.cl/prontus4_noticias/site/artic/20090806/pags/20090806000411.html) . En parte de ella explica sus dichos diciendo que ““En ningún momento intenté intervenir en asuntos internos ni políticos, sólo traté de explicar lo difícil que es vivir en dictaduras, como también en gobiernos neoliberales””.

<sup>21</sup> “Frei afirma que proyectos “bolivarianos” debilitan la institucionalidad democrática”, *El Mercurio*, 06 de Agosto 2009, <http://diario.elmercurio.cl/2009/08/06/nacional/politica/noticias/de2b4f7b-fc42-4de9-8992-82c7d0b2969b.html> .

<sup>22</sup> *Ibid.*



introducen las tensiones. A los encuentros poco amistosos entre Lagos y Chávez<sup>23</sup>, se añade una disposición beligerante de este último por dar apoyo a Bolivia, diciendo primero que tiene la intención de bañarse en una “playa boliviana”. “Aunque se molesten algunos –reiteró Chávez–, lo lamento mucho, Venezuela seguirá reclamando solidaridad con Bolivia y sus derechos a costas”.<sup>24</sup>

Opción que se radicaliza cuando Lagos reconoce por horas al gobierno de Pedro Carmona en abril de 2002. “Días después, en su discurso anual ante el Parlamento, el mandatario venezolano reiteró su apoyo, que a esa altura, ya era una campaña. Calificó de “sobredimensionada” la actitud chilena de negar la existencia de cuestiones pendientes de soberanía entre Santiago y La Paz y, sin mencionar a Lagos, llamó a Chile a debatir la posibilidad de devolver una salida al mar a Bolivia. Remató su arenga ofreciendo entregar a La Paz “todo el asfalto que necesita (para pavimentar) una carretera hasta un puerto boliviano”. Paralelamente, en una especie de doble jugada, incrementó su apoyo al boliviano Evo Morales, líder del Movimiento al Socialismo (MAS)”.<sup>25</sup>

En el caso boliviano la reestructuración militar tiene más relación con problemas internos que con Chile<sup>26</sup>. Pero para Chile es inquietante el amplio convenio militar boliviano-venezolano, que además de insuflar apoyo político interno, coloca en situación de cercanía a militares venezolanos con sus símiles bolivianos.

Tras una cooperación militar no oficial, en mayo de 2008 Chávez y Morales, firmaron en Caracas un *Memorando de Entendimiento en materia de Seguridad y Defensa*. Morales explicó que Bolivia debía “tener su propia doctrina militar” compatible con las necesidades de sus Fuerzas Armadas de “espacios para la preparación intelectual y técnica”.<sup>27</sup> En sus aspectos concretos el acuerdo permite:

1. Intercambio de pilotos a partir del primer semestre de 2009, la ejecución de misiones administrativas (transporte de personal y misiones de apoyo) y *asesoramiento técnico* al Sistema Aéreo Boliviano;
2. Intercambia oficiales en cursos de Estado Mayor y como participantes y observadores en las maniobras militares;
3. Brinda asesoramiento técnico para preparar, planificar y elaborar programas de juegos de guerra computarizados, crear y organizar liceos militares, y una escuela de idiomas en Bolivia;
4. Organiza “de manera conjunta cursos de inteligencia y operaciones psicológicas e intercambiarán información sobre el funcionamiento del sistema de mantenimiento de armas y equipos”.

<sup>23</sup> Como recordó un autor, Chávez solía referirse a Lagos con sorna diciendo *ese que dice que es socialista*.

<sup>24</sup> Citado por Rodríguez Elizondo, *op. cit.*, p. 105. La Cancillería chilena insiste en que la mediterraneidad boliviana es un tema bilateral, en cambio Venezuela que interesa a la comunidad internacional.

<sup>25</sup> Citado por *Ibid.* p. 118.

<sup>26</sup> Véase del presentación de Tellería, Loreta –esposa del ministro Quintana– en: “Fuerzas Armadas y Asamblea Constituyente”, *Boletín RESDAL* vol. VI, nº 27, (septiembre de 2007), pp. 3-7, en <http://www12.georgetown.edu/sfs/clas/pdba/Security/citizenssecurity/bolivia/evaluaciones/resdal2007.pdf>

<sup>27</sup> “Venezuela y Bolivia firmaron acuerdo de cooperación militar”, *Noticias24.com*, 22 de mayo.2008, <http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/14488/venezuela-y-bolivia-firmaron-un-acuerdo-de-cooperacion-militar/> .



5. Intercambia cursos de operaciones especiales, paracaidistas y Estado Mayor. Oficiales de la Fuerza Aérea Boliviana recibirán entrenamiento en la operación de aviones Hércules C-130 por parte de la Aviación Militar venezolana.
6. Intercambiarán información en lo relativo a la estructura organizacional de la Fuerza Armada y sobre la participación de profesionales civiles en la misma.
7. Pasantías en las campañas hidrográficas y de cartografía. La Fuerza Armada de Venezuela coordinará pasantías de hasta tres participantes de la Fuerza Naval Boliviana en Administración Portuaria y Astilleros. Intercambio de personal militar en Astilleros Navales.
8. Participación del Comando de Ingeniería del Ejército Boliviano y personal de la Fuerza Naval Boliviana participarán en las operaciones de ayuda humanitaria que realice la Brigada Internacional de Ayuda Humanitaria Simón Bolívar. Cadetes de la Escuela Naval Boliviana participarán en instrucción y navegación en el Buque Escuela Simón Bolívar y en buques de la Armada venezolana.

La amplitud del acuerdo provocó alarma interna y específicamente al Podemos<sup>28</sup>, no solo por estos puntos, sino por otros aspectos del acuerdo no tan visibles referidos a la asistencia de Venezuela en problemas internos. En Chile fue comentado varias veces en la prensa chilena, especialmente en *El Mercurio* y *La Tercera* con iguales o más acentos críticos.

Existe la sospecha que los asesores venezolanos pasan a estar presentes en las zonas fronterizas, no solo con Chile, sino con Perú, Argentina, y Paraguay, y se tornan elementos omnipresentes en cualquier conflicto futuro. Asimismo el acuerdo con Venezuela proporciona financiamiento para la revalorización militar de Bolivia, acrecentada en junio de 2009 con la promesa rusa de que “Todo lo que pide el gobierno de Bolivia nosotros estamos dispuestos a cumplir. Podemos decir que el Ejército boliviano va a estar bien modernizado y va a responder a los países que lo rodean”, según el embajador Leonid Golubev en La Paz.<sup>29</sup> Para ello la Federación de Rusia otorgará un crédito acordado entre los presidentes Evo Morales y Dimitri Medvedev en febrero de 2009, que incluye la adquisición de helicópteros rusos Mi-17 de combate y transporte para la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, y otro que no fue revelado.

Para Chile esto sería problema de política interior, sino fuera por el carácter misional de la política bolivariana. El primer aspecto es la distancia entre el proyecto personalista del nuevo populismo radical y las instituciones y procesos internos chilenos. En la medida que

<sup>28</sup> Entre esos aspectos se destaca el “control democrático de Fuerzas”, y que permite el “control de armamento, desarme” de otros grupos: AP: “Provoca alarma acuerdo militar Bolivia-Venezuela”, *El Siglo de Torreón.com.mx*, 29 de septiembre 2006, en <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/238372.provoca-alarma-acuerdo-militar-bolivia-venezu.html>

<sup>29</sup> “Rusia propone modernizar las fuerzas armadas”, *La Razón* (La Paz), 25.06.2009, consultado el 12.10.2009, 12:19 hrs. [http://www.la-razon.com/versiones/20090625\\_006769/nota\\_247\\_834470.htm](http://www.la-razon.com/versiones/20090625_006769/nota_247_834470.htm) En todo caso la venta de armas no es la única relación estratégica de cooperación con Moscú, que en 2010 tiene programada la visita del Presidente Medvedev a Bolivia, y que ratifica los acuerdos sobre tres ejes fundamentales subrayados por el embajador Golubev: “la ayuda contra el narcotráfico, la ayuda de Gazprom en Bolivia y el apoyo técnico-militar a las Fuerzas Armadas bolivianas”. en *El Universal* de México la misma noticia: “Moscú otorgará un crédito para la compra de armamento y tecnología bélica para el país sudamericano; el ministro de defensa boliviano justifica la compra por una década de descuido a las fuerzas bolivarianas”, <http://www.eluniversal.com.mx/notas/607245.html> ; “Bolivia busca apoyo ruso para potenciar a sus Fuerzas Armadas”, <http://ecodiario.economista.es/internacional/noticias/1359356/06/> ; y [09/Bolivia-busca-apoyo-ruso-para-potenciar-a-sus-Fuerzas-Armadas.html](http://09/Bolivia-busca-apoyo-ruso-para-potenciar-a-sus-Fuerzas-Armadas.html)



avanzan esas tendencias, el diagnóstico chileno es de cierto aislamiento. “Existe la tendencia a modificar las reglas de la institucionalidad democrática en función de ambiciones personalistas (...) “Honduras, Venezuela y otros, para decir las cosas por su nombre”.<sup>30</sup> Pero además hay otro sentido, y es el aumento de la conflictividad internacional, subrayada porque el senador Frei indica que el proyecto chavista,

“tiene una concepción de contagio y de expansión hacia la región. Cuando su activismo político cruza la línea y se transforma en intromisión en los asuntos internos de otros Estados, como ya ha ocurrido en algunas ocasiones, inevitablemente se generan contiendas diplomáticas y militares”.<sup>31</sup>

Si ello no fuera suficiente, hay un aspecto adicional a este aspecto es el hecho que Bolivia, como socio cercano de Venezuela aparece importando el conflicto del medio Oriente a América de Sur. Primero, apoyando directamente la causa palestina y a Irán, y también participando en otros eventos del mismo tipo. El impulso parece ser el tema antiimperialista y se repite monótonamente en declaraciones de Chávez, Morales, Correa y Ortega sobre el tema.<sup>32</sup> Sobre este último punto, como dice Ángeles Espinosa, corresponsal en Irán del diario *El País* de Madrid, "Hay razones relacionadas tanto con las convicciones personales que pueda tener el presidente Ahmadinejad, como con el entorno geopolítico. De alguna manera, en los países latinoamericanos de tendencia izquierdista o socialista ha encontrado que el enemigo de mi enemigo es mi amigo". En ellos el eje Caracas es la puerta de entrada para Irán en Bolivia.<sup>33</sup>

Este acercamiento ha procurado obtener el “apoyo de América Latina para contrarrestar las presiones de Estados Unidos y Europa en evitar que Irán desarrolle capacidades nucleares. (Recuérdese que Venezuela y Cuba fueron, junto con Siria, los tres únicos países que apoyaron el programa nuclear iraní en la votación de febrero de 2006 en la Agencia Internacional de Energía Atómica de Naciones Unidas)”, “... el punto de partida de la política de Ahmadinejad en América Latina es la formación de un eje antiamericano con Venezuela. En su visita a Teherán (julio, 2006), el presidente Hugo Chávez dijo en el auditorio de la Universidad de Teherán, “Debemos salvar la especie humana y poner fin al imperio de Estados Unidos”. Un año después, Chávez visitó otra vez Teherán y junto con Ahmadinejad declaró un “Eje de Unidad” contra Estados Unidos. La piedra basal de esta alianza se encuentra en la búsqueda y fortalecimiento de una presencia iraní permanente “a las puertas” de Estados Unidos”.<sup>34</sup>

Aún más, recuerda Carlos Malamud, en Bolivia, Irán y Venezuela invirtieron US\$230 millones en una cementera y el gobierno de Ahmadinejad construyó dos hospitales. Morales visitó Teherán en septiembre de 2008. Pero además, subraya el investigador del Instituto Real Elcano, para Teherán es la “posibilidad de contar con nuevos aliados y nuevos apoyos en la escena internacional y en organismos multilaterales, es quizá la razón principal de este

<sup>30</sup> “Frei afirma que proyectos ...”, *El Mercurio*, 06 de Agosto 2009, en <http://diario.elmercurio.cl/2009/08/06/nacional/politica/noticias/de2b4f7b-fc42-4de9-899282c7d0b2969b.htm>.

<sup>31</sup> *Ibid.* Véase la coincidencia del planteamiento del candidato con la percepción social del tema en la encuesta de 2009 citada anteriormente.

<sup>32</sup> Véase: “Irán y Ecuador afirman que la política exterior de EEUU ha fracasado”, *Hoy.com.ec*, 7 de diciembre 2008, <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/iran-y-ecuador-afirman-que-la-politica-exterior-de-eeuu-ha-fracasado-322570.html>.

<sup>33</sup> “América Latina mira hacia Irán”, *BBC*, 11 de junio 2009, en [http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/06/090610\\_iran\\_america\\_latina\\_pea.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2009/06/090610_iran_america_latina_pea.shtml).

<sup>34</sup> Chaya, Jorge: “América Latina: el nuevo objetivo de Irán”, *Safe Democracy Foundation*, 6 de mayo 2009, en <http://spanish.safe-democracy.org/2009/05/06/america-latina-el-nuevo-objetivo-de-iran/>.



acercamiento iraní a Latinoamérica. La principal motivación es política. (...) Entre otras cosas porque el acercamiento a Irán implica necesariamente la bendición del programa nuclear iraní”.

De hecho, tras la última campaña militar israelí contra la Autoridad Nacional Palestina en Gaza Morales cortó las relaciones diplomáticas con Israel, si bien hay funciones consultares, dedicadas más que nada a la promoción del turismo. Pero en lo político la confrontación es evidente, sobre todo cuando se filtró un informe de inteligencia israelí que decía que Bolivia está tratando de suministrar o pretende hacerlo, uranio al programa nuclear iraní. Y que fue inmediatamente desmentido. Sea como sea, Bolivia aparece como un posible productor de uranio en todo el territorio: solo en el altiplano Sergeomin, organismo boliviano, determinó la existencia de yacimientos en Wichajlupi, Huancarani, Torko, Cotaje, Los Diques, Márquez, San Agustín, Asunción, Tholapalca y La Calera.<sup>35</sup>

Por su parte, Para el Gobierno israelí la inclusión de Bolivia es parte del eje con Caracas-Managua-Quito. De hecho el Viceministro de Asuntos Exteriores, Dani Ayalón, que participó en la cumbre de la OEA en Tegucigalpa (2009) recibió el informe filtrado en que se analizó la situación en América Latina y la creciente penetración iraní. Comentando el informe, que reconoció como verídico, Ayalón agregó que "Irán está tratando de tomar posiciones en América Latina y desgraciadamente vemos una cooperación muy próxima entre Ahmadineyad y el régimen radical de Hugo Chávez, y esto es algo que debe preocuparnos a todos".<sup>36</sup>

## **5. Estrategias de Certidumbre: el Modelo Chileno**

Tanto en lo académico como en lo político Chile aparece con cierta prestancia en el continente. Hay un modo de “hacer las cosas” que es reivindicado como un ejemplo para un tipo de desarrollo en la región. La presidenta lo ha dicho luego de recibir las alabanzas de Barack Obama en la Casa Blanca, que aquél ve a Chile “como un país que ha sabido hacer las cosas bien y que puede seguir desarrollándose a partir de decisiones (económicas) difíciles de tomar”.<sup>37</sup>

<sup>35</sup> “El ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, rechazó ayer con duros adjetivos el informe que divulgó el Ministerio israelí de Asuntos Exteriores, en el que se asegura que Bolivia suministra uranio a Irán. Sin embargo, el Ministro admitió que en el país se está empezando a desarrollar esta industria, lo que hace imposible que se pueda cooperar en el desarrollo del programa nuclear de Irán.”. Sin embargo el mismo despacho consigna que el Ministro de Minería y Metalurgia, Luis Alberto Echazú; la Prefectura de Potosí (que está prospectando uranio para el 2010); el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sergeomin); y los estudios de la *joint venture* canadiense Mega Uranium-Intrepid Mines, dan cuenta de actividades de prospección y estudios de este mineral. “El director de Minería, Freddy Beltrán, explicó que Bolivia tiene reservas de uranio que no son explotadas. Agregó que el país exporta tantalita, un mineral que contiene cantidades pequeñas de óxido de uranio. “Bolivia no produce uranio, no explota, claro, hay uranio””, “Gobierno niega informe israelí sobre uranio”, *Los Tiempos*, 27 de mayo 2009, en

[http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090527/gobierno-niega-informe-israeli-sobre-uranio\\_10894\\_17720.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090527/gobierno-niega-informe-israeli-sobre-uranio_10894_17720.html).

<sup>36</sup> EFE, “Israel dice que el informe se filtró”, *Los Tiempos*, 27 de mayo 2009, [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090527/gobierno-niega-informe-israeli-sobre-uranio\\_10894\\_17720.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20090527/gobierno-niega-informe-israeli-sobre-uranio_10894_17720.html).

<sup>37</sup> El contexto inmediato fueron las medidas conservadoras en el excedente de los precios del cobre que permitieron sortear con más elegancia la crisis financiera *subprime* surgida en Estado Unidos. Obama manifestó que la relación chileno-estadounidense “es de respeto (...) y ese es el *modelo* que queremos seguir con los demás países. Queremos expandir la relación que tenemos con Chile hacia otros países latinoamericanos”, “Bachelet



A mi modo de ver hay un “modelo chileno” sobre la seguridad y la defensa que no ha sido comprendido ni bien descrito en su mecánica. Veámoslo: del aislamiento autocrático Chile ha transitado de pensar su seguridad sólo en términos de poder y de equilibrio militar con sus vecinos (auto-ayuda al estilo de Waltz), es decir del realismo duro, al neorealismo que es un modelo más complejo de disuasión/cooperación.<sup>38</sup> Este juego que aparece como antitético y retórico, dice relación con la heterogeneidad del panorama subregional. Es que no se concibe que el binomio sea contradictorio sino complementario para los diversos matices de la realidad subregional o vecinal. Por eso en el primer libro de la defensa chileno (1997) se habla de un modelo “disuasivo” pero “defensivo”, con énfasis en el desarrollo teórico de una “disuasión convencional” (algo nuevo por lo demás); y se ratifica en el segundo libro (2002/2003) de la defensa.

Es llamativa la explicación del primero de estos libros blancos. En el primero de ellos se afirma que “La Política de Defensa de Chile es, en el plano político-estratégico de carácter disuasivo y su orientación fundamental es defensiva”. Y aclara lo dicho diciendo que “En nuestro caso, Chile tiene una política implícita de Defensa de carácter defensivo... Pero, a la vez, basa el dispositivo de defensa en el empleo disuasivo de sus Fuerzas Armadas”.<sup>39</sup>

Esta explicación se reitera en 2003, cuando se publica el segundo libro de 2002, “Chile respalda sus objetivos nacionales con una Política de Defensa cuyo propósito es cautelar los intereses nacionales mediante una actitud defensiva, aunque en el plano político-estratégico opte, sin contradecirse, por una modalidad *disuasiva*”.<sup>40</sup>

Pero evidentemente si es disuasivo, es decir si tiene un costo el tratar de iniciar una lucha e incluso contempla la ofensiva; y si es defensivo, es decir es una estrategia de contención, *para que sean coherentes no pueden tener lugar en el mismo espacio. Efectivamente lo disuasivo-defensivo no puede dirigirse al mismo actor internacional y con la misma fuerza, y ni siquiera simultáneamente. Lo que no se dice, pero se infiere, es que el modelo chileno supone conflictos y realidades diversas en sus fronteras.* En unas tensiones; en las otras cooperación, cada vez más profundizada. Por tanto la existencia de distintas corrientes y realidades, y las relaciones diversas en su seno como subsistema tienen esas

---

tras cita con Obama: “Nos ve como un país que ha sabido hacer las cosas bien”, *La Tercera*, 23 de junio 2009, en

[http://latercera.com/contenido/674\\_146208\\_9.shtml](http://latercera.com/contenido/674_146208_9.shtml).

<sup>38</sup> Hay sin duda un basamento histórico para un estructura militar importante, destinada como dijo el historiador Mario Góngora a evitar el “cuadrillazo” en todo el siglo XX. Este es un tema subsidiario pero resultante del factor estructural de hostilidad en las relaciones chileno-peruano y se extiende con Argentina hasta Menem (ahí aparentemente se termina) y es cíclica respecto de Bolivia. Ver una aproximación al tema de lo militar en esta estructura de hostilidad en el experto español Díaz Nieva, José: “Fuerzas Armadas y sociedad: el caso de Chile”, *Cuaderno de Estrategia*, n° 123 (2003), pp. 87-125.

<sup>39</sup> Ministerio de Defensa Nacional (1997): *Libro de la Defensa Nacional de Chile*, Santiago de Chile, Ministerio de Defensa Nacional (Imprenta de la Armada), pp. 89 y 88. El actual docente de la National Defense University, Dr. Jaime García Covarrubias, entonces brigadier explica que esta idea se basa en el ejercicio de la “Metodología Estratégica Dinámica es una modalidad político-estratégica que pretende conciliar la disuasión y la cooperación. En pocas palabras se trata de distribuir cuánta disuasión y a quién y qué cooperación y con quién. Esto es, que se basa en la idea de que la disuasión y la cooperación son contradictorias y opuestas. Donde hay disuasión no puede haber cooperación en el mismo nivel o intensidad.” Entrevista a Jaime García Covarrubias, 12 de agosto de 2009.

<sup>40</sup> Ministerio de Defensa Nacional (2003): *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002*, Santiago de Chile, Ministerio de Defensa Nacional, p. 77.



consecuencias en un diseño de la defensa y la seguridad esencialmente interestatal<sup>41</sup>, si bien ha habido un guiño, bajo el gobierno de Lagos a la seguridad multidimensional o humana.

Este énfasis interestatal tiene por consecuencia una comprensión de la función defensa en un eje disuasivo respecto de Lima/La Paz y un eje cooperativo hacia Buenos Aires/Brasilia. Lo peculiar del modelo chileno en seguridad y defensa es que subsiste con varias cuestiones que le son propias, veámoslas:

1. La primera novedad es la desaparición de la HV3 y su conversión en HV2 o incluso actualmente con gobierno socialista en HV1<sup>42</sup>, aunque parece estabilizarse en HV2.
2. La existencia de un diseño disuasivo, orientado a la adquisición y repotenciamiento, basado en la idea de amenazas, a otro de mirada más larga sustentada igual que la política de defensa de Brasil es la búsqueda de capacidades, en este sentido de tener unidades capaces de actuar autónomamente, y de responder a requerimientos multipropósitos tales como acciones disuasivas, operaciones de paz, o emergencias nacionales.
3. La convicción que el equilibrio de poder es la base de la relación subvecinal, no el equilibrio de fuerza militar (argumento donde la insistencia peruana es central<sup>43</sup>) donde Chile aparece de modo más hegemónico. Esa distribución desigual del equilibrio militar tiene su base en la idea que Chile puede ser agredido por más de un país en un proceso de rectificación de fronteras.
4. Eso ni impide un diseño mayor de cooperación regional incluso, de alcance global, basado en la cooperación con un eje avanzado: Argentina, Brasil, Chile o el ABC. La cooperación avanzada permitirá en términos futuros reducir el coste del proceso de

<sup>41</sup> En cuanto a la disuasión convencional, que está como teoría subyacente de este modelo “se reitera que “no debe” haber disuasión y cooperación contra el mismo actor (...) que se “puede” pero contraría los principios de la cooperación (sincera, confiable competente) y que a medida que aumentó la disuasión disminuyó la cooperación y viceversa. Por ello, son irreconciliables finalmente. En términos éticos y reales. Entrevista a Jaime García Covarrubias, 12 de agosto de 2009. Ver también García Covarrubias, Jaime: “La Disuasión Convencional”, *Military Review*, (marzo-abril 2001), en [http://findarticles.com/p/articles/mi\\_m0PBZ/is\\_2\\_84/ai\\_n6112505/](http://findarticles.com/p/articles/mi_m0PBZ/is_2_84/ai_n6112505/).

<sup>42</sup> De hecho en un trabajo anterior abogábamos por condiciones mínimas de mutua confianza que efectivamente se están produciendo, dándose la anomalía que hoy las relaciones y mutuo conocimiento castrenses chileno-bolivianas son más intensas que las políticas. Ver una visión general Cristián Garay Vera, “Aporte de la seguridad y defensa a la relación chileno-boliviana”, en Correa, Loreto, (ed) (2007): *Mar de fondo*, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, USACH, pp. 121-150.

<sup>43</sup> Debemos consignar el rechazo de autoridades peruanas al desequilibrio militar como base “necesaria” de la relación bilateral. Así recientemente el Ministro de Relaciones Exteriores, José García Belaúnde, manifestó al diario *Perú.21* que “Realmente llama la atención y preocupa el gasto en armamento que hace ese país”. “Yo creo que debe haber una movilización más social, hacer ver que no podemos entrar en la región en un proceso de armamentismo con todas las necesidades que hay”. Como causa del problema aludió a la ley del Cobre que financia adquisiciones militares (que está en trámite para su extinción). “Yo creo que el problema es esa libre disponibilidad que tiene la Fuerza Armada chilena para gastar, que es bastante preocupante”, “Canciller José García Belaúnde: Chile incita una carrera armamentista”, 21 de julio 2009, en <http://www.peru.com/noticias/portada20090721/45771/Canciller-Jose-Garcia-Belaunde-Chile-incita-una-carrera-armamentista--->.

Conceptualmente hablando la distinción entre el equilibrio de poder como teoría propia de las Relaciones Internacionales y el equilibrio militar o de las fuerzas en presencia, está fundamentada por diversos autores. Véase Cristián Garay Vera y José Miguel Concha, “La alianza entre Chile y Bolivia entre 1891 y 1899. Una oportunidad para visitar la teoría del equilibrio”, revista *Enfoques. Ciencia Política y Administración Pública*, Universidad Central, Santiago de Chile, vol. VII, nº 10, (2009), pp. 313-333, en <http://www.doaj.org/doaj?func=openurl&issn=07180241&genre=journal>.



adquisición de armas, para cambiar esta por mayor seguridad en esquemas cooperativos, que permitan al eje ABC ser más eficiente en su relación con sus vecinos.

Actualmente este proceso está en un rango medio. Si los 90 eran inicio de una era de grandes esperanzas y de mutuas reducciones de los niveles de hostilidad interestatales, la década actual se caracteriza por la discrepancia entre la euforia y el pesimismo. Los procesos de integración están ideologizando y llegando un grado de exasperación. También el magno proceso de reacomodos estatales por conseguir confianza se está esfumando. Vuelve el secretismo, los planes militares, y las tensiones bilaterales a ocupar un lugar del que habían sido desalojadas por las transiciones democráticas. El aumento de las adquisiciones de armas ya se está moviendo por algunas hipótesis de conflicto regional poco disimulables como entre Perú-Chile o Venezuela-Colombia. En las tensiones regionales, el papel desempeñado por los recursos financieros para adquisiciones militares en algunos casos, como dice Calle, remite a la búsqueda del equilibrio.<sup>44</sup> Por otro lado, el incremento del poder militar alerta al gigante brasileño que intenta poner en marcha UNASUR y el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS). Chile apoya este proyecto porque ve en él la posibilidad de reducir los costos de su seguridad y crear sinergias de una formula militar multinacional, y por el atractivo que para Santiago tiene la posibilidad de una industria militar regional según promueve el CDS.<sup>45</sup>

## 6. Conclusiones

En mi opinión Chile no puede evitar la incertidumbre, pero si puede reducirla. En el caso energético, por ejemplo, cambió el enfoque integracionista por otro más pragmático y menos dependiente de traer gas desde otros escenarios. Para Argentina, con la cual no hay hipótesis de conflicto, se apuesta a la profundización de la cooperación política y quizás militar, con un embrión de fuerza común (el Batallón *Cruz del Sur*); y respecto de Perú, deslindar el conflicto actual a lo estrictamente diplomático manteniendo la capacidad disuasiva. Aunque hay un grado de incertidumbre si el ascenso de Ollanta Humala sigue y se consolida un discurso popular e irredentista en ese país de impredecibles consecuencias.

<sup>44</sup> Ciertamente no todos: en Brasil o Venezuela más bien se trata de “adquirir” nuevas capacidades. De todas maneras la observación de Fabián Calle es útil en relación al entorno vecinal: “el Perú del último tramo del Presidente Toledo y del “segundo Alan García”, parece conservar ciertos reflejos más ligados a la tendencia sistémica propia de las Relaciones Internacionales de buscar equilibrios de poder. El fuerte crecimiento económico, derivado del aumento de las materias primas que exporta Perú tanto sean minerales como gas, y la estabilidad macroeconómica, han permitido que el fisco de ese país pueda comenzar a incrementar las partidas ligadas al área de la Defensa. Ello comienza a visualizarse más claramente a partir del año 2006 en un escenario en donde se hace crecientemente evidente la llegada de sofisticados sistemas de armas a Chile y comienza a formalizarse la negativa de Lima a reconocer los límites marítimos entre los dos países”: “El impacto de los recursos naturales y leyes especiales en el rearme de Sudamérica”, *NuevaMayoría.com*, Buenos Aires, 20. De mayo 2009 (el subrayado es mío) [http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1445&Itemid=30](http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=1445&Itemid=30).

<sup>45</sup> Son miembros de la instancia: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela y Chile. Según el Ministro José Goñi los temas de su agenda de trabajo son: Operaciones de Paz, Catástrofes Naturales, Metodologías de cálculo de Gasto en Defensa, Formación y Capacitación, intercambios académicos y estudiantiles, Reformas de los Ministerios de Defensa, Papel de la sociedad civil en el debate de Defensa, Mecanismos de Creación de Confianzas Mutuas, Cooperación Militar, factores de riesgo y amenazas regionales, industria de la defensa, cooperación tecnológica, y otros. *Discurso del Ministro Goñi en Acto Inaugural de los Ministros del Consejo de Defensa de Unasur*, Santiago de Chile, 10 de marzo 2009, en <http://www.defensa.cl/admin/comunicaciones/86.doc>.



Más difícil será en un nuevo gobierno entenderse con una Bolivia hiper ideologizada y con apoyo venezolano. Seguramente el liderazgo etnonacionalista de Evo Morales intentará estar ligado a las reivindicaciones indígenas, que en el sur no ha llegado, pero tendrá tarde o temprano impacto, tal como las implicaciones de ETA entre los mapuches. Algo ha hecho en este caso Morales al calificar a la candidatura presidencial neoliberal (presumible ganadora en 2009) de “racista” además de “fascista”; más que un lapsus es un proyecto de largo plazo. El enfrentamiento con Caracas será necesariamente equilibrado por el eje de larga data con Brasilia y una ABC reforzado y cooperativo, por los efectos que tendría al morigerar las tensiones en el plano vecinal.

Chile en un momento apuntó al *soft power* de la mano del Presidente Lagos, y ese fue el motivo de su presencia decisiva en la MINUSTAH en Haití<sup>46</sup>, pero ese propósito fue insuficiente, porque los países del Caribe y Centroamérica no alcanzan a entregar la estatura político-estratégica necesaria para un contrapeso a las tensiones vecinales. Una alternativa perfectamente viable es apostar por un eje reforzado ABC es decir Argentina, Brasil y Chile, pero que tiene el inconveniente –relativo- de la adscripción a la nueva condición (antes no existente) de potencia media de Brasilia.<sup>47</sup> El problema de la seguridad chilena está pues en el eje vecinal, no regional ni hemisférico, aunque a mi modo de ver hay una contraposición de largo plazo con el eje Caracas-La Paz que está mediatizada por las relaciones estratégicas con Colombia y Ecuador, relaciones bifrontes, pero que se anulan mutuamente y tornan el margen de maniobra muy escaso y complejo.

---

<sup>46</sup> Fuentes, Claudio: “La apuesta por el Poder Blando: la política exterior de la Concertación”, en Funk, Robert L. (2006): *El Gobierno de Ricardo Lagos: La nueva vía chilena al Socialismo*, Santiago de Chile, Ediciones Diego Portales. Un análisis de la participación chilena en Tapia, Marcelo, “Misión de paz en Haití: Análisis de la participación chilena”, disponible en la dirección web [http://www.ndu.edu/chds/Journal/PDF/2005/N2-September/Tapia\\_essay-edited1.pdf](http://www.ndu.edu/chds/Journal/PDF/2005/N2-September/Tapia_essay-edited1.pdf)

Una pieza que demuestra este compromiso de Lagos fue el discurso de octubre de 2005 ante la Unión Europea: “Lagos defiende en Europa el multilateralismo para enfrentar conflictos”, *Emol.com (El Mercurio)*, 25 de octubre 2005, en <http://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=199439> . en ese discurso Lagos expresó que Haití fue una determinación de apuesta a lo multilateral, y que en ese espacio era donde se generaban y afianzaban las reglas internacionales, que no las podía poner Estados Unidos por sí solo como en Irak, donde rechazó apoyar la invasión. Chile debía concurrir al fortalecimiento de las instituciones, que era donde se daba lo multilateral, por el desfase entre “una globalización que avanza a pasos agigantados, sin que avancen con la misma rapidez las instituciones multilaterales que tienen que establecer las reglas del proceso globalizador”. Es decir que habiendo los desafíos no estaban las instancias multilaterales lo suficientemente avanzadas para tener unas reglas y procedimientos pre establecidos y se estaba en la fase de implementación de ella.

<sup>47</sup> Una buena exploración acerca de este aspecto y de la fundamentación teórica de un modelo de cooperación restringido para el Cono Sur en: Le Dantec, Francisco (2008): *¿Cooperación o Conflicto? Relación chileno argentina*, Santiago de Chile, Foro Ediciones. Para el coronel Felipe Arancibia Clavel la constitución de la Brigada Cruz del Sur da los basamentos concretos de una cooperación profundizada. Ver un resumen en: Arancibia Clavel, Felipe: “Chile and Argentina: from measures of trust to military integration”, *Military Review* (Sep-Oct 2007), pp. 104-108 y la explicación amplia en su libro: Arancibia Clavel, Felipe (2007): *Proceso de integración chileno-argentino: ¿momento para crear una unidad militar combinada permanente?*, Santiago de Chile, Biblioteca del Oficial.